Estilos docentes de los profesores universitarios. La percepción de los alumnos de los buenos profesores

BERNARDO GARGALLO LÓPEZ
FRANCESC SÁNCHEZ PERIS
CONCEPCIÓN ROS ROS
ALICIA FERRERAS REMESAL
Facultad de Filosofía y Ciencias de la educación
Universidad de Valencia, España

1. Introducción

Los resultados que aquí presentamos se inscriben en el contexto de una investigación de tres años¹, que pretendía estudiar la influencia de los modos de enseñar y evaluar de los profesores universitarios en los modos de aprender de los estudiantes con los que ellos trabajaban y en su rendimiento. Para llevar a cabo esta tarea, era prioritario delimitar los modelos o tipologías existentes de enseñanza y evaluación de estos profesores.

Diversas investigaciones realizadas sobre las creencias y convicciones de los profesores con respecto a la enseñanza y el aprendizaje de los estudiantes, y sobre lo que los profesores dicen que hacen cuando enseñan, conducen a dos grandes modelos: el modelo de 'transmisión del conocimiento' o modelo 'centrado en la enseñanza', también denominado 'modelo centrado en el profesor', y el modelo de 'facilitación del aprendizaje', o modelo 'centrado en el aprendizaje', que también se denomina 'modelo centrado en el alumno'. Ambos serían los extremos de un *continuum* en el que se ubicarían categorías intermedias (Kember, 1997; Samuelowicz y Bain, 2001).

Las investigaciones aludidas han sido realizadas utilizando métodos cualitativos prioritariamente y cabe citar entre ellas, ordenadas cronológicamente, la de Larsson (1983), Dall'Alba (1991), Samuelowicz y Bain (1992), Martin y Ramsden (1992), Gow y Kember (1993), Kember y Gow (1994), Kember (1997), y Samuelowicz y Bain (2001). Nos detenemos brevemente en ésta última, como ejemplar del trabajo realizado por los diferentes equipos de investigación: en ella los autores revisaron la literatura y evaluaron y refinaron los hallazgos de un trabajo previo (Samuelowicz y Bain, 1992). Para ello utilizaron una muestra de 39 profesores universitarios de tres universidades de Brisbane (Australia) de diversas especialidades, haciendo uso de entrevistas semiestructuradas. Utilizaron análisis cualitativo y también realizaron *clusters* jerárquicos a partir de este análisis. Para ello asignaron previamente valores cuantitativos a las categorías halladas en el análisis cualitativo. Los resultados cuantitativos confirmaron los cualitativos.







¹ Se trata de la investigación "Estrategias de enseñanza y estrategias de aprendizaje en la universidad. Análisis de los incidencia de variables fundamentales en los modos en que los alumnos afrontan el aprendizaje", aprobada por el Ministerio de Ciencia y Tecnología de España y financiada por el Ministerio de Ciencia y Tecnología y por el FEDER (Fondo Europeo de Desarrollo Regional), dirigida por el profesor Bernardo Gargallo (código SEC2003-06787/PSCE).

ŀA

Samuelowicz y Bain (2001), encontraron dos grandes modelos: uno centrado en la enseñanza y otro centrado en el aprendizaje. Sus datos son coherentes con los de las investigaciones aludidas de otros autores.

Un trabajo posterior de Samuelowicz y Bain (2002), corrobora la existencia de dos grandes orientaciones que también se dan en la evaluación, la que pone el énfasis en la reproducción del conocimiento y la que lo hace en su construcción o transformación.

Desde nuestro punto de vista, el modelo centrado en el aprendizaje es constructivista por su concepción del conocimiento, del aprendizaje, de la enseñanza y de la evaluación, aunque los investigadores no lo denominen así.

Otros trabajos de investigación (Alonso y Méndez, 1999; Biggs, 2005; García Valcárcel, 1993; Monereo y Pozo, 2003) confirman la existencia de estos dos modelos: el modelo 'centrado en la enseñanza' (tradicional, centrado en el profesor, de transmisión de información, expositivo) y el modelo 'centrado en el aprendizaje' (constructivista, centrado en el alumno, de facilitación del aprendizaje), con existencia de categorías intermedias.

Basándonos en el marco teórico que arranca en las investigaciones mencionadas, los objetivos que se abordan en este trabajo, como parte del objetivo general antes aludido para la investigación, son, por un lado, delimitar los estilos docentes y de evaluación de los profesores universitarios y, por otro, analizar la percepción de los estudiantes sobre las características que acompañan al buen profesor. Se trata, pues, de comprobar en qué medida se encuentran en nuestra investigación los dos modelos hallados en los trabajos previos aludidos y, también, qué percepción tienen los estudiantes universitarios de lo que es el buen profesor.

La hipótesis que se sostiene es que se encontrarán en los profesores de la muestra los dos modelos antes definidos y que el perfil del buen profesor, desde la perspectiva de los estudiantes, coincidirá en lo esencial con el modelo de profesor centrado en el aprendizaje y con habilidades docentes.

2. Método

2.1. Diseño

Esta parte del trabajo de investigación se concreta en un diseño descriptivo-exploratorio, que hace uso del método de encuesta en la parte relativa a profesores y de una aproximación etnográfica, que utiliza la entrevista en profundidad, en la parte relativa a los alumnos (Colás y Buendía, 1998).

2.2. Muestra

Se utilizaron dos muestras, una de profesores y otra de estudiantes.

La muestra de profesores estaba integrada por 323 profesores de las tres universidades de la ciudad de Valencia (dos públicas: la Universidad de Valencia y la Universidad Politécnica de Valencia y una privada, la Universidad Católica de Valencia), seleccionados de diversas facultades y titulaciones, de cara a



precisar su tipologías docentes y de evaluación. La muestra, aunque no fuera estadísticamente representativa², sí que era lo suficientemente representativa de la población por su variedad, proveniente de distintas facultades, escuelas y titulaciones de las tres universidades, y se elaboró, mayoritariamente, a partir de un muestreo aleatorio estratificado, viniendo los estratos definidos por las grandes áreas existentes en dichas universidades, así como por las categorías profesionales de los profesores.

La muestra de alumnos estuvo integrada por 50 estudiantes³. Estos estudiantes cursaban asignaturas con profesores integrantes de los cuatro grupos que hallamos en la investigación (correspondientes a cuatro tipologías de docencia y evaluación que luego comentaremos). De una selección previa de 80 estudiantes (20 pertenecientes a cada uno de los grupos/tipologías docentes) fue posible realizar una entrevista en profundidad a 50, ya que no todos los estudiantes respondieron a la convocatoria.

2.3. Instrumentos de medida

Dado que no disponíamos de un instrumento adecuado para evaluar los estilos docentes y de evaluación de los profesores universitarios, elaboramos y validamos un cuestionario propio, el CEMEDEPU (Cuestionario de Evaluación de la Metodología Docente y Evaluativa de los Profesores Universitarios) (Gargallo, Suárez, Garfella, y Fernández, en prensa). Dicho cuestionario evalúa la concepción del aprendizaje, la metodología de enseñanza y evaluación, y las habilidades docentes del profesor competente. Consta de 51 ítems, organizados en tres escalas: la primera, de 16 ítems, incluye una concepción del aprendizaje como reproducción de lo establecido en las disciplinas, y una visión tradicional de la enseñanza y de la evaluación (modelo 'centrado en la enseñanza'); la segunda, de 17 ítems, incluye una concepción constructivista del conocimiento, de la enseñanza y de la evaluación (modelo 'centrado en el aprendizaje'); y la tercera, de 18 ítems, evalúa las habilidades docentes fundamentales: planificación, información a los estudiantes, preparación de clase, metodología acorde con los objetivos, evaluación coherente con criterios bien establecidos y públicos, etc.

Para recoger datos de los estudiantes utilizamos un cuestionario de cara a llevar a cabo entrevistas en profundidad (Anexo 1). Este cuestionario fue elaborado por el equipo investigador a partir de la información recogida en una primera fase de la investigación, desarrollada en el primer año. En dicho cuestionario se recogía información sobre el modo de trabajar de los estudiantes (cuyos resultados no se recogen aquí) y también sobre las cualidades personales y profesionales que ellos adscribían al buen profesor y también a su metodología de enseñanza y evaluación (es la que procesamos para este trabajo).

2.4. Procedimiento

Pasamos el cuestionario CEMEDEPU a los 323 profesores aludidos, de cara a precisar las tipologías docentes y de evaluación de los mismos y procesamos los datos obtenidos. El instrumento fue enviado a los profesores bien por correo ordinario bien por correo electrónico y fue respondido y remitido al equipo investigador en uno de los dos formatos a comodidad de cada profesor. Previamente, a todos ellos se les comunicó por correo electrónico que habían sido seleccionados para participar en la investigación

_

² Una parte fue seleccionada con un procedimiento de muestreo que garantizaba la representatividad y otra lo fue mediante un muestreo intencional, utilizando criterios de selección derivados de los objetivos de la investigación.

³ Una muestra mucho mayor de alumnos (2300) fue utilizada para otros objetivos del estudio



solicitando su cooperación. En algunos casos fue necesario contactar también telefónicamente con los profesores para lograr su participación.

Los 50 alumnos, de las tres universidades participantes, fueron entrevistados por miembros del equipo investigador, procesándose los resultados obtenidos. Previamente fueron citados telefónicamente o por correo electrónico para llevar a cabo la entrevista, en su universidad y en espacios adecuados.

Resultados

3.1. De los profesores

Realizamos análisis jerárquico de conglomerados (procedimiento *k-means*) utilizando las puntuaciones obtenidas en los ítems del cuestionario CEMEDEPU por los profesores y hallamos cuatro grupos (*clusters*) que correspondían a cuatro tipologías o estilos de docencia y evaluación: el primero (de 69 profesores), centrado en el aprendizaje, con una concepción constructivista de la enseñanza y del aprendizaje, y con habilidades docentes y de evaluación; el segundo (de 93 profesores), más centrado en la enseñanza que en el aprendizaje, con una concepción más tradicional, y con algunas habilidades de docencia y evaluación; el tercero (de 88 profesores) centrado en el aprendizaje y con menos habilidades de docencia y evaluación que el primer grupo; y el cuarto (de 73 profesores), más centrado en la enseñanza que el segundo y con menos habilidades docentes y de evaluación que aquél.

Los datos son coherentes con los hallados por otros investigadores, que constatan la existencia de los dos modelos a los que antes hicimos mención, que en ocasiones presentan variaciones y categorías intermedias (Dall'Alba, 1991; García Valcárcel, 1993; Gow y Kember, 1993; Kember, 1997; Kember y Gow, 1994; Larsson, 1983; Martin y Ramsden, 1992; Samuelowicz y Bain, 1992 y 2001). En nuestro caso no hallamos dos grupos sino cuatro, si bien es cierto que los cuatro grupos correspondían a los dos grandes modelos, con variantes que se referían a la intensidad de la concepción del aprendizaje y la enseñanza y a las habilidades docentes y de evaluación de los profesores de los diferentes grupos: un modelo centrado en el aprendizaje (grupos/estilos 1 y 3) y otro centrado en la enseñanza, tradicional (grupos/estilos 2 y 4).

Vamos a hora a precisar un poco más las diferencias que se dan entre los cuatro grupos. Los dos grupos más extremos son el 1 y el 4:

En el grupo 1 el conocimiento se entiende como construcción conjunta, para la que se cuenta con la ayuda del profesor y de los iguales, se utilizan metodologías de enseñanza variadas y complementarias, se promueve la participación del estudiante al que se da un papel activo, se fomenta la autoevaluación de los alumnos; la evaluación se interpreta como una oportunidad de aprendizaje, se utilizan procedimientos de evaluación formativos, se usa la tutoría de modo planificado, las nuevas tecnologías se utilizan para promover la interacción y el trabajo cooperativo, y se dispone de habilidades docentes: planificación, información a los estudiantes, buena presentación de los contenidos, se fijan los objetivos y criterios de evaluación, se realiza una evaluación inicial, y se utilizan procedimientos de evaluación continua y formativa.

En el grupo 4 se entiende que los conocimientos se hallan establecidos en las disciplinas y los profesores los enseñan a los alumnos. Se pone énfasis en la transmisión de conocimientos, en el uso de la



explicación y de la lección magistral. La metodología expositiva es la que más se usa, otorgando a los alumnos un papel poco activo en clase. La evaluación se interpreta como valoración de resultados, se usa para calificar a los alumnos y se realiza mediante el examen. Se busca la reproducción de los conocimientos y no se utilizan procedimientos de evaluación formativa. No se diseña un plan para la tutoría. Tampoco se utilizan las TIC para promover la participación de los alumnos. Por último se dispone de menos habilidades docentes: aunque se planifique e informe a los estudiantes, las habilidades para 'orquestar' la dinámica del aula son menores y se apoyan básicamente en la lección magistral. No se realiza una evaluación inicial ni evaluación continua y formativa, como ya se ha reflejado antes.

Entre ambos se ubican los otros dos grupos/estilos: el grupo 2, centrado en la enseñanza, pero con habilidades docentes y que utiliza planteamientos metodológicos compatibles, en ocasiones, con el modelo centrado en el aprendizaje, y el grupo 3, centrado en el aprendizaje pero más 'tibio' en su actuación docente, que comparte planteamientos similares en este terreno a los que se dan en el modelo tradicional.

Así, en el grupo 2, inscrito en el modelo centrado en la enseñanza, se hace uso de metodologías tradicionales utilizando con frecuencia la explicación y la lección magistral pero también se utilizan otras metodologías de tipo más participativo y constructivo. La evaluación se interpreta como valoración de resultados y se utiliza el examen como método de evaluación, pero también se complementa con otros procedimientos. Aparecen en este grupo con buena valoración elementos de evaluación formativa, pero con menor peso que en el 1. También dispone de habilidades docentes, aunque menores que en el grupo 1: planificación, formulación de objetivos, información a los alumnos sobre el programa, la bibliografía, etc., habilidades de presentación de los contenidos... La evaluación es acorde con los objetivos, y con criterios de evaluación establecidos, de los que se informa a los alumnos.... Pero... no se hace uso de evaluación inicial, y poco de evaluación continua.

Por último, en el grupo 3, constructivista y centrado en el aprendizaje, se utilizan procedimientos de enseñanza variados y complementarios aunque menos y con menor intensidad que en el grupo 1. Para evaluar se utiliza el examen, que se complementa con otros métodos de evaluación. Se hace uso de procedimientos de evaluación formativos (preguntas, informes, trabajos, etc. que se corrigen y devuelven a los estudiantes para que tengan información pertinente...), pero con menor intensidad que en el tipo 1. No se diseña un plan para la tutoría. Tampoco se utilizan las TIC para promover la participación de los alumnos. Por último se dispone de menos habilidades docentes que los modelos 1 y 2: aunque se planifique e informe a los estudiantes las habilidades para 'orquestar' la dinámica del aula son menores. No se realiza una evaluación inicial y se utilizan poco los procedimientos de evaluación continua y formativa.

3.2. De los alumnos

Procesamos los datos correspondientes a las entrevistas realizadas a los 50 estudiantes aludidos antes usando el cuestionario ya mencionado. En dicho cuestionario (Anexo 1) se recogía información sobre el modo de trabajar de los estudiantes y también sobre las cualidades personales y profesionales que ellos adscribían al buen profesor (cuestiones 11 y 12), y también a su metodología de enseñanza y evaluación (cuestiones 13-18). Nos interesaba especialmente precisar que métodos de enseñanza y evaluación debía utilizar el profesor ideal desde la perspectiva de los estudiantes, para contrastarlos con los modelos docentes y de evaluación de los profesores que habían sido precisados por medio del cuestionario CEMEDEPU. Sin embargo, los resultados relativos a las cualidades personales y profesionales son también



de notable interés, por lo que incluimos aquí un resumen de los mismos. No incluimos, sin embargo, datos correspondientes a las cuestiones 1-10, que se refieren al modo de trabajar de los estudiantes y a otros asuntos, que no conciernen al objetivo de este trabajo.

En las respuestas a las preguntas del cuestionario, los alumnos reflejaron las características que para ellos eran fundamentales en el profesor. De cada uno de los bloques (cualidades personales, profesionales, etc., que son los que se recogen en las tablas siguientes) debían elegir, sin establecer orden de prioridad, las cinco que considerasen básicas en el profesor, desestimando, por tanto, las otras.

En las tablas siguientes se presentan los resultados obtenidos para cada una de las cuestiones. En la segunda columna de resultados, se presenta la frecuencia de elección de los estudiantes, el número de estudiantes que ha elegido la cualidad o la opción de que se trate, y en la siguiente el porcentaje, habida cuenta de que la muestra era de 50 alumnos. Las dos primeras (correspondientes a las cuestiones 11 y 12) se refieren a las cualidades del buen profesor desde el punto de vista de los alumnos (personales y profesionales). Las tres siguientes (resultados de las cuestiones 13-15) a la metodología de enseñanza que debería utilizar. La sexta a los materiales y recursos deseables (resultados de la cuestión 16). Las dos últimas (correspondientes a las cuestiones 17 y 18) a la metodología de evaluación que debería utilizar.

TABLA 1.

Cualidades personales del buen profesor. Frecuencia de elección y porcentajes

	Elecciones	
Cuestión 10. CUALIDADES PERSONALES	Número de sujetos	Porcentaje
Simpatía	9	18
Buen humor	8	16
Carácter agradable	23	46
Divertido	2	4
Abierto a los alumnos	33	66
Comprensivo	25	50
Honesto	12	24
Buena persona	11	22
Que respete a los alumnos	37	74
Con buen trato	9	18
Con empatía	21	42
Con capacidad de escucha	28	56
Que dé confianza	24	48
Atento	9	18

TABLA 2.

Cualidades profesionales del buen profesor

		Elecciones	
Cuestión 11. CUALIDADES PROFESIONALES	Número de sujetos	Porcentaje	
Competencia. Sabe su materia	45	90	
Responsabilidad	34	68	
Seriedad	10	20	
Inteligencia	8	16	
Buena comunicación	45	90	
Puntualidad	5	10	
Experiencia profesional	16	32	
Prepara las clases	37	74	
Respeta los horarios de tutoría	23	46	

El comentario de los resultados seguirá el mismo orden:



1. Cualidades del buen profesor

Las tres cualidades personales del profesor que merecen el mayor refrendo de los alumnos son, por este orden: que respete a los alumnos (elegido por el 74% de los estudiantes), que sea abierto (66%) y que tenga capacidad de escucha (56%). Luego aparecen la comprensión, el dar confianza, el carácter agradable...

Las tres cualidades profesionales que más se valoran son, por este orden: la competencia y la buena comunicación –ambas valoradas al mismo nivel, 90%– y que prepare las clases (74%). Luego aparece la responsabilidad (68%) y el cumplimiento de los horarios de tutoría (46%).

Son, pues, las cualidades que más se valoran la existencia de una actitud de respeto a los alumnos, abierta y con capacidad de escucha, la competencia y la buena comunicación y la preparación de las clases.

También se valoran la simpatía, el buen humor, el ser divertido... pero mucho menos. Los alumnos quieren un profesor competente, respetuoso, responsable y buen comunicador.

TABLA 3.
Características de la metodología de enseñanza del buen profesor

	Elecc	iones
Cuestión 12. CARACTERÍSTICAS DE SU METODOLOGÍA DE ENSEÑANZA	Número	Porcentaje
CUESTIOTI 12. CARACTERISTICAS DE 30 METODOLOGIA DE ENSENANZA	de sujetos	Forcerilaje
Parte de lo aprendido en cursos anteriores	23	46
Establece relaciones entre los conceptos y temas de la asignatura	35	70
Enseña estrategias para trabajar la asignatura y aprender (técnicas de estudio, preparación de exámenes,	35	70
hablar en público)		
Fomenta la participación e implicación de los alumnos	29	58
Promueve el trabajo individual del alumno	6	12
Utiliza una metodología diversa y adaptada a las características de los alumnos	34	68
Reduce la clase magistral a lo estrictamente necesario	23	46
Utiliza los recursos de apoyo necesarios (<i>power point</i> , transparencias clásicas, vídeos, etc)	29	58

TABLA 4. Características de las explicaciones del buen profesor

	Eleco	ciones
Cuestión 13. CARACTERÍSTICAS DE LAS EXPLICACIONES	Número de sujetos	Porcentaje
Claras	26	52
Sencillas y con vocabulario comprensible	8	16
Precisas	14	28
Amenas	20	40
Divertidas	3	6
Motivadoras	32	64
Interesantes	22	44
Haciendo uso de ejemplos prácticos y reales	28	56
Destacando los conceptos básicos	16	32
Con buen orden	12	24
Adecuadas en ritmo, dando tiempo para el aprendizaje	26	52
Con volumen y tono de voz adecuado	2	4
Dedica un tiempo breve a recordar aprendizajes de las clases anteriores	14	28
Relaciona teoría y práctica	28	56



TABLA 5. Los métodos que debería utilizar el buen profesor

	Eleco	ciones
Cuestión 14. MÉTODOS QUE DEBERÍA UTILIZAR	Número de sujetos	Porcentaje
Método socrático-mayeútico (explicación, preguntas, resolución de problemas, construyendo críticamente la materia con la participación de los alumnos)	33	66
Análisis de casos	18	36
Aprendizaje por descubrimiento	9	18
Aprendizaje significativo (no memorístico, estableciendo relaciones entre lo nuevo y lo viejo)	36	72
Uso de esquemas y resúmenes en la pizarra que son explicados luego	20	40
Uso de preguntas referidas a los contenidos para que el alumno participe	21	42
Lección magistral	1	2
Seminarios	11	22
Explicación de un contenido de diversas maneras (uso de metodologías variadas de enseñanza)	25	50
Resolución de dudas en clase	18	38
Resolución de dudas en tutoría	7	14
Método tradicional: primero explicación y luego aplicación práctica de lo explicado	8	16
Trabajo sobre temas de actualidad	14	28
Exigencia de lecturas previas de los alumnos	3	6
Exigencia de exposiciones orales de los alumnos	3	6

2. Metodología de enseñanza

Por lo que respecta a la metodología de enseñanza (Tabla 3), el buen profesor, desde el punto de vista de los alumnos, es aquél que establece relaciones entre los conceptos y los temas de la asignatura (lo elige el 70% de los estudiantes), enseña estrategias para trabajar la asignatura y aprender (70%) y utiliza una metodología diversa y adaptada a las características de los alumnos (68%). Son las tres opciones más elegidas de la Cuestión 13. También el que fomenta la participación (58%) y utiliza los recursos de apoyo necesarios (58%).

Con respecto a las características de las explicaciones (Tabla 4), los alumnos piden que sean, por este orden: motivadoras (64%), con relación teoría-práctica y haciendo uso de ejemplos prácticos y reales (ambas con la misma valoración, un 56%), y claras (52%).

En lo que concierne a los métodos que debería utilizar (Tabla 5) los más elegidos, por este orden, son: el que potencie el aprendizaje significativo (72%), el método socrático-mayeútico (66%) y el uso de metodologías variadas de enseñanza (50%). Otros métodos con frecuencia alta también fueron el uso de preguntas (42%), el uso de esquemas y resúmenes en la pizarra (40%), la resolución de dudas en clase (38%) y el análisis de casos (36%). La lección magistral sólo fue elegida por un alumno entre las cinco primeras opciones (2%).

TABLA 6. Materiales y recursos que debería utilizar

	Elecciones		
Constitution II ANATEDIALES V DECLIDOSC OLIF DEDERÍA LITILIZAD	Número de	Dorcontaio	
Cuestión 15. MATERIALES Y RECURSOS QUE DEBERÍA UTILIZAR		Porcentaje	
Material de estudio claro y sencillo	37	74	
Referencias bibliográficas precisas	14	28	
Apuntes de calidad ajustados a lo que hay que aprender	36	72	
Apuntes en la <i>web</i> , para no tener que copiar todo el tiempo	17	34	



Modelos de examen	32	64
Ejercicios resueltos	25	50
Medios audiovisuales (vídeos, <i>power point</i> , transparencias tradicionales, gráficos, diapositivas	23	46
tradicionales, multimedia, pizarra, etc.)		
Medios escritos (artículos de periódico, guiones, lecturas relacionadas, etc.)	14	28
Uso de material complementario para el aprendizaje (esquemas, resúmenes, fotocopias)	28	56

3. Materiales y recursos

En esta cuestión, las tres opciones más elegidas, por este orden, fueron: material de estudio claro y sencillo (74%), apuntes de calidad ajustados a lo que hay que aprender (72%), y modelos de examen (74%). Otras respuestas con frecuencia importante fueron uso de material complementario (56%) y ejercicios resueltos (50%).

TABLA 7. Métodos de evaluación que debería utilizar

·	Elec	ciones
Cuestión 16. MÉTODOS DE EVALUACIÓN QUE DEBERÍA UTILIZAR	Número de sujetos	Porcentaje
Sólo examen final	0	0
Exámenes parciales	27	54
Valoración de trabajos	43	86
Valoración de la asistencia a clase	24	48
Valoración de la asistencia a tutorías	1	2
Valoración de las actividades diarias de clase	20	40
Valoración del esfuerzo del alumno	34	68
Valoración del interés del alumno	23	46
Valoración de la realización de prácticas	27	54
Valoración de un portafolios	8	16
Valoración de recensiones	0	0
Ausencia de exámenes y sustitución por otros métodos	13	26
Realizar un proyecto y defenderlo al final del curso	1	2

TABLA 8. Características de la evaluación que debería utilizar.

	Elec	ciones
Cuestión 17. CARACTERÍSTICAS DE LA EVALUACIÓN QUE DEBERÍA UTILIZAR	Número de sujetos	Porcentaje
Continua (no un único examen final):	33	66
Formativa: que sirva para que el alumno conozca sus fallos y limitaciones y los pueda corregir,	36	72
lo que supone que el profesor debe hacer llegar la información necesaria al alumno a lo largo		
del curso, y no puede limitarse a poner una calificación por el examen		
Justa, adecuada a lo trabajado en la asignatura	25	50
Flexible, que ofrezca opciones diversas para aprobar	29	58
Que exija lo básico, que no exija demasiado	4	8
Con elevada exigencia para el alumno	2	4
Negociando entre los alumnos y el profesor	18	36
Valorando no sólo la memorización, sino el razonamiento y el aprendizaje significativo	34	68
Que los alumnos conozcan los criterios y procedimientos de evaluación	30	60

4. Metodología de evaluación

Los métodos que los alumnos proponen como idóneos (Tabla 7) son, por este orden: valoración de trabajos (86% de los estudiantes), valoración del esfuerzo del alumno (68%) y exámenes parciales-valoración de la realización de las prácticas (ambas respuestas con la misma frecuencia, 54%). También son elegidos



con frecuencias importantes la valoración de la asistencia a clase (48%), la valoración del interés del alumno (46%), y la valoración de las actividades diarias de clase (40%).

Como dato llamativo ningún alumno elige la opción de sólo examen final, que ha sido el método de evaluación más usual en la universidad durante mucho tiempo.

Con respecto a las características de la evaluación (Tabla 8), las tres opciones más elegidas, ordenadas, son: formativa (72% de los estudiantes), valorando no sólo la memorización sino el razonamiento y el aprendizaje significativo (68%), y continua (66%). También son elegidas con valores altos de porcentaje otras opciones: conocimiento por los alumnos de criterios y procedimientos de evaluación (60%), que sea flexible, que ofrezca facilidades para aprobar (58%) y justa (50%).

4. Discusión y conclusiones

El objetivo fundamental de este trabajo era precisar los modelos de enseñanza y evaluación de los profesores universitarios y analizar la percepción de los estudiantes sobre lo que es un buen profesor y la hipótesis que sosteníamos era que se encontrarían en los profesores de la muestra las dos modelos básicos que se hallan en la literatura y que el perfil del buen profesor, según los estudiantes, coincidiría en lo esencial con el modelo de profesor centrado en el aprendizaje y con habilidades docentes.

Los resultados obtenidos han permitido el logro de los objetivos y la verificación de las hipótesis, como vamos a mostrar a continuación, y son coherentes con los hallados por otros autores.

Se corrobora la existencia de dos grandes modelos: un modelo centrado en el aprendizaje y otro centrado en la enseñanza, cada uno de ellos concretado en dos subtipos/grupos, que se diferencian por el grado de firmeza de las convicciones en torno a la enseñanza y al aprendizaje y por el uso de las metodología de enseñanza y evaluación coherentes, así como por sus habilidades docentes (del 1 y el 3, centrados ambos en el aprendizaje, es más constructivista el 1 y más competente en el uso de metodologías docentes y de evaluación coherentes, disponiendo a la vez de más habilidades docentes; del 2 y el 4, ambos centrados en la enseñanza, es más centrado en la enseñanza el 4 en sus convicciones, usa métodos de enseñanza y evaluación más tradicionales y dispone de menos habilidades docentes).

Ciñéndonos aquí a las características fundamentales de la metodología de enseñanza y evaluación de los profesores que parecen idóneas a los alumnos, el buen profesor ayuda a establecer relaciones entre los conceptos, fomenta el aprendizaje significativo, enseña a aprender a aprender, es motivador, conecta la teoría con la práctica, fomenta la participación, utiliza metodologías variadas y complementarias, en función de las necesidades, usa el método socrático-mayeútico construyendo la materia junto con sus alumnos y reduce la lección magistral a lo imprescindible. También proporciona a los estudiantes materiales adecuados, apuntes de calidad, etc.

Utiliza procedimientos de evaluación formativos y continuos, valora los trabajos, las actividades cotidianas, tiene en consideración el esfuerzo de los estudiantes y exige razonamiento y aprendizaje significativo, no pura memorización. Sus alumnos conocen los criterios y procedimientos de evaluación y la evaluación es flexible y justa.



No parece, pues, que sea forzar los resultados si defendemos que estos dan un perfil muy similar al del profesor centrado en el aprendizaje, constructivista y con habilidades docentes, que es el correspondiente al grupo 1 de profesores. Éste sería, básicamente, el perfil del profesor que reclaman los estudiantes que, además debería estar adornado de cualidades personales y profesionales como las aludidas antes.

Estos resultados deberían hacernos reflexionar como profesionales sobre los procedimientos que utilizamos para enseñar y evaluar a nuestros estudiantes, especialmente en un escenario nuevo, definido por el Espacio Europeo de Educación Superior, que exige nuevas competencias al alumno y al profesor.

En este contexto, es imprescindible el desarrollo de una oferta racional de formación para profesores universitarios noveles y en ejercicio y con experiencia, adaptada a las necesidades que generan las nuevas políticas de convergencia, que requieren profesores centrados en el aprendizaje que sean capaces de estimular el desarrollo personal y autónomo de sus estudiantes. No quiere ello decir que los métodos tradicionales de enseñanza no puedan ser eficaces en ciertos casos, siempre que vayan acompañados de las habilidades docentes precisas (planificación, uso de metodologías adecuadas, procedimientos de evaluación rigurosos, etc.) pero el problema se plantea especialmente en los casos en que esa concepción tradicional, que entiende la enseñanza como transmisión de conocimientos, centrada en la exposición, etc. no va acompañada de suficientes habilidades docentes que la hagan eficaz. Es el caso de los profesores que se conforman con explicar su disciplina y evaluarla mediante un examen, sin más.

No es aceptable, en ese sentido, que los profesores universitarios puedan ejercer como tales sin pasar por un periodo previo de formación pedagógica. Es cierto que sin saber no se puede enseñar, pero no basta con saber para saber enseñar. Algunas universidades españolas lo están empezando a entender así y han introducido procesos formativos para profesores noveles, con diversas fórmulas (cursos puntuales, procesos formativos más largos con mentores competentes, etc.), pero no es algo generalizado en todas las universidades ni para todos los profesores.

En ese sentido, los proyectos de innovación educativa (P.I.E.) desarrollados en algunas universidades (la Universidad de Valencia en la que trabajamos es un buen ejemplo) han sido iniciativas realmente estimulantes al propiciar tanto el intercambio de ideas, información y experiencias pedagógicas por parte de los equipos docentes instaurados para su implementación, como el desarrollo de procesos formativos llevados a cabo con el apoyo de la Universidad para su puesta en marcha y funcionamiento. Desde nuestro punto de vista, los procesos de formación continua, desarrollados en ese contexto en nuestra Universidad, pueden resultar ejemplares, al articularse para dar soluciones a equipos de profesores comprometidos, con ganas de avanzar en metodología docente y de evaluación, uso de nuevas tecnologías, aulas virtuales, etc.

En todo caso, las iniciativas, tanto de formación inicial como de formación continua para los profesores universitarios, han de ser sostenidas en el tiempo, estables y con una planificación rigurosa a corto, medio y largo plazo.

Foros privilegiados para el intercambio de experiencias docentes y de innovación en la Universidad son los congresos y reuniones nacionales e internacionales. Sin ir más lejos, el CIDUI (Congreso Internacional de Docencia Universitaria), organizado por las universidades catalanas, que se celebra cada dos años desde el año 2000, en que tuvo lugar la primera edición, realizó el año 2008 su quinta edición en la



Universidad de Barcelona con la asistencia de más de 800 participantes y más de 700 aportaciones. Y también en 2008 se han celebrado en Alicante las V Jornadas de Investigación en Docencia Universitaria, con más de 300 asistentes.

Asimismo son herramientas potentes la constitución de redes, de equipos de investigación, etc.

En definitiva, es un reto que debe abordar la universidad española, que pasa también por prestigiar la docencia –no sólo la investigación– y por darle un peso específico, desde luego superior al que ahora tiene, en la carrera y en la promoción del profesor universitario.

Bliografía

- ALONSO, F. Y MÉNDEZ, R.Mª. (1999): "Modelos de enseñanza de los profesores y enfoques de aprendizaje de los estudiantes: Un estudio sobre su relación en la Universidad de Santiago de Compostela", en. *Adaxe*, 14-15, pp. 131-147.
- COLÁS, Mª. P. y BUENDÍA, L. (1998): Investigación educativa. Sevilla: Alfar.
- DALL'ALBA, G. (1991): Foreshadowing conceptions of teaching. En B. Ross (Ed.), *Research and Development in Higher Education*. Vol. 13. Sydney: HERDSA, pp. 293-297.
- GARCÍA VALCÁRCEL, A. (1993): "Análisis de los modelos de enseñanza empleados en el ámbito universitario", en *Revista Española de Pedagogía, 194,* pp. 27-53.
- GARGALLO, B. (2008): "Estilos de docencia y evaluación de los profesores universitarios y su influencia sobre los modos de aprender de sus estudiantes", en *Revista Española de Pedagogía, 241*, pp. 425-446.
- GARGALLO, B., SUÁREZ, J., GARFELLA, P. y FERNÁNDEZ, A. (en prensa): "El cuestionario CEMEDEPU. Un instrumento para la evaluación de la metodología docente de los profesores universitarios", *Revista Española de Pedagogía*, en prensa
- GOW, L. y KEMBER, D. (1993): "Conceptions of teaching and their relationship to student learning", en *British Journal of Educational Psychology*, 63, pp. 20-33.
- HERNÁNDEZ PINA, F., GARCÍA, Mª.P., MARTÍNEZ, P., HERVÁS, R.Mª. y MAQUILLÓN, J. (2002): "Consistencia entre motivos y estrategias de aprendizaje en estudiantes universitarios", en *Revista de investigación educativa, 20* (2), pp. 487-510.
- HERNÁNDEZ PINA, F. y HERVÁS, R. (2005): "Enfoques y estilos de aprendizaje en educación superior", en *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 16(2), pp. 283-299.
- KEMBER, D. (1997): "A Reconceptualisation of the Research into University Academics' Conceptions of Teaching", en *Learning and Instruction*, 7(3), pp. 255-75.
- KEMBER, D. y GOW, L. (1994): "Orientations to Teaching and Their Effect on the Quality of Student Learning", en *Journal of Higher Education*, 65 (1), pp. 58-74.
- LARSSON, S. (1983): "Paradoxes in teaching", en Instructional Science, 12, pp. 355-365.
- MARTIN, E. y RAMSDEN, P. (1992): "An expanding awareness: how lectures change their understanding of teaching". En B. Rodd (Ed.), *Research and Development in Higher Education*. Vol. 13. Sydney: HERDSA, pp. 148-155.
- MONEREO, C. Y POZO, J.I. (2003): La universidad ante la nueva cultura educativa. Madrid: Síntesis.
- SAMUELOWICZ, K. y BAIN, J.D. (1992): "Conceptions of teaching held by academic teachers", en *Higher Education*, 22, pp. 229-249.
- SAMUELOWICZ, K. y BAIN, J.D. (2001): "Revisiting academics' beliefs about teaching and learning", en *Higher Education*, 41, 299-325.
- SAMUELOWICZ, K. y BAIN, J.D (2002): "Identifying academics' orientatios to assessment practice", en *Higher Education,* 43, pp. 173-201.



ANEXO 1

CUESTIONARIO PARA LA ENTREVISTA CON LOS ALUMNOS RELATIVA A SU METODOLOGÍA DE TRABAJO, A LA METODOLOGÍA DOCENTE Y DE EVALUACIÓN Y A SU PERCEPCIÓN DEL BUEN PROFESOR

1. Datos descriptivos

Universidad:

Facultad o Escuela:

Estudios que se están realizando:

Ciclo:

Curso que se está realizando:

Sexo:

Edad:

Lugar en que se eligió la carrera:

- 2. ¿Estás estudiando la carrera que te gusta?
- 3. ¿Cómo te va en general en los estudios?
- 4. ¿Cómo estudias las asignaturas?, ¿Qué cosas haces para aprobarlas?
- 5. ¿Estudias de la misma forma todas las asignaturas de la carrera?
- 6. ¿Qué quieres decir cuando afirmas que estudias igual -o que no lo haces- todas las asignaturas?
- 7. Si estudias igual todas las asignaturas, ¿por qué lo haces así? Si no estudias igual todas las asignaturas, ¿por qué lo haces así?

Independientemente de la información que nos dé en la pregunta anterior y tanto si dice que estudia igual todas las materias como lo contrario, se le pide que valore en qué medida la relación de variables o factores que se proponen a continuación influye en su modo de trabajar las materias:

8. Ordena de 1° a 10° los siguientes factores en función de la importancia que tengan en tu modo de trabajar, siendo el 1° el que más importancia tenga, el 2° el que le siga en importancia, y así sucesivamente hasta el 10°, que será el de menor importancia

El modo que tengo de estudiar las asignaturas depende de:

		Número de orden
1	La forma de enseñar del profesor y los métodos que utiliza	
2	La forma de evaluar del profesor y los métodos que utiliza	
3	El interés que despierta en el estudiante la asignatura	
4	Su experiencia previa (utiliza lo que le ha servido otras veces)	
5	Los objetivos que se propone conseguir (aprobar, sacar buenas notas, aprender, etc.)	
6	Las técnicas y destrezas que domina para trabajar (lectura comprensiva, resumen, subrayado, esquema, recursos mnemotécnicos, repetición, etc.)	
7	Lo motivado que esté	
8	Lo que espera de él su familia	
9	Cómo se encuentre de estado físico y anímico	



10	Si trabaja en equipo y encuentra el apoyo de sus compañeros	

¿Existen otros factores o variables que hacen que trabajes de determinada manera?. Señálense:

9. ¿Sabes cómo estudian y trabajan algunos tus compañeros?,

Si es así, describe dos ejemplos de modos de trabajar:

¿Por qué crees que trabaja así cada uno de ellos?

10. ¿Cuáles son las dificultades que encuentras para trabajar las asignaturas?

A continuación vienen recogidas cuestiones relativas a las características del que sería el profesor ideal en la universidad. Serían las características que reflejarían cómo sería el profesor con el que más y mejor se aprendería.

Del listado de cuestiones que se presentan a continuación, elige, en cada uno de los ítems, un máximo de cinco (pueden, por tanto, ser menos, pero no más) que tú consideres más importantes, y señálalas con una cruz en el espacio fijado para ello:

CUALIDADES DEL PROFESOR:

11. Cualidades personales:

		Marcar con una X las elegidas
1)	Simpatía	
2)	Buen humor	
3)	Carácter agradable	
4)	Divertido	
5)	Abierto a los alumnos	
6)	Comprensivo	
7)	Honesto	
8)	Buena persona	
9)	Que respete a los alumnos	
10)	Con buen trato	
11)	Con empatía	
12)	Con capacidad de escucha	
13)	Que dé confianza	
14)	Atento	

12. Cualidades profesionales:

		Marcar con una X las elegidas
1)	Competencia. Sabe su materia	
2)	Responsabilidad	
3)	Seriedad	
4)	Inteligencia	
5)	Buena comunicación	
6)	Puntualidad	
7)	Experiencia profesional	
8)	Prepara las clases	
9)	Respeta los horarios de tutoría	



METODOLOGÍA DE ENSEÑANZA:

13. Características de su metodología de enseñanza:

		Marcar con una X las elegidas
1)	Parte de lo aprendido en cursos anteriores	
2)	Establece relaciones entre los conceptos y temas de la asignatura	
3)	Enseña estrategias para trabajar la asignatura y aprender (técnicas de estudio, preparación de exámenes, hablar en público)	
4)	Fomenta la participación e implicación de los alumnos	
5)	Promueve el trabajo individual del alumno	
6)	Utiliza una metodología diversa y adaptada a las características de los alumnos	
7)	Reduce la clase magistral a lo estrictamente necesario	
8)	Utiliza los recursos de apoyo necesarios (power point, transparencias clásicas, vídeos, etc)	

14. Características de las explicaciones:

		Marcar con una X las elegidas
1)	Claras	
2)	Sencillas y con vocabulario comprensible	
3)	Precisas	
4)	Amenas	
5)	Divertidas	
6)	Motivadoras	
7)	Interesantes	
8)	Haciendo uso de ejemplos prácticos y reales	
9)	Destacando los conceptos básicos	
10)	Con buen orden	
11)	Adecuadas en ritmo, dando tiempo para el aprendizaje	
12)	Con volumen y tono de voz adecuado	
13)	Dedica un tiempo breve a recordar aprendizajes de las clases anteriores	
14)	Relaciona teoría y práctica	

15. Métodos que debería utilizar:

		Marcar con una X las elegidas
1)	Método socrático-mayeútico (explicación, preguntas, resolución de problemas, construyendo críticamente la materia con la participación de los alumnos)	
2)	Análisis de casos	
3)	Aprendizaje por descubrimiento	
4)	Aprendizaje significativo (no memorístico, estableciendo relaciones entre lo nuevo y lo viejo)	
5)	Uso de esquemas y resúmenes en la pizarra que son explicados luego	
6)	Uso de preguntas referidas a los contenidos para que el alumno participe	
7)	Lección magistral	
8)	Seminarios	
9)	Explicación de un contenido de diversas maneras (uso de metodologías variadas de enseñanza)	
10)	Resolución de dudas en clase	
11)	Resolución de dudas en tutoría	
12)	Método tradicional: primero explicación y luego aplicación práctica de lo explicado	
13)	Trabajo sobre temas de actualidad	
14)	Exigencia de lecturas previas de los alumnos	
15)	Exigencia de exposiciones orales de los alumnos	

16. Materiales y recursos que habría de utilizar:

Marcar con una X las elegidas



1)	Material de estudio claro y sencillo	
2)	Referencias bibliográficas precisas	
3)	Apuntes de calidad ajustados a lo que hay que aprender	
4)	Apuntes en la web, para no tener que copiar todo el tiempo	
5)	Modelos de examen	
6)	Ejercicios resueltos	
7)	Medios audiovisuales (vídeos, power point, transparencias tradicionales, gráficos, diapositivas tradicionales, multimedia, pizarra, etc.)	
8)	Medios escritos (artículos de periódico, guiones, lecturas relacionadas, etc.)	
9)	Uso de material complementario para el aprendizaje (esquemas, resúmenes, fotocopias)	

METODOLOGÍA DE EVALUACIÓN:

17. Métodos que debería utilizar:

		Marcar con una X las elegidas
1)	Sólo examen final	
2)	Exámenes parciales	
3)	Valoración de trabajos	
4)	Valoración de la asistencia a clase	
5)	Valoración de la asistencia a tutorías	
6)	Valoración de las actividades diarias de clase	
7)	Valoración del esfuerzo del alumno	
8)	Valoración del interés del alumno	
9)	Valoración de la realización de prácticas	
10)	Valoración de un portafolios	
11)	Valoración de recensiones	
12)	Ausencia de exámenes y sustitución por otros métodos	

Si es así, dígase cuáles:

18. Características de la evaluación que debería utilizar:

		Marcar con una X las elegidas
a.	Continua (no un único examen final):	
b.	Formativa: que sirva para que el alumno conozca sus fallos y limitaciones y los pueda corregir, lo que supone que el profesor debe hacer llegar la información necesaria al alumno a lo largo del curso, y no puede limitarse a poner una calificación por el examen	
C.	Justa, adecuada a lo trabajado en la asignatura	
d.	Flexible, que ofrezca opciones diversas para aprobar	
e.	Que exija lo básico, que no exija demasiado	
f.	Con elevada exigencia para el alumno	
g.	Negociando entre los alumnos y el profesor	
h.	Valorando no sólo la memorización, sino el razonamiento y el aprendizaje significativo	
i.	Que los alumnos conozcan los criterios y procedimientos de evaluación	